

Fantasia del amor: una obra para piano de Francisco Tario

Entrevista con Silvia Navarrete

Jesús Francisco Conde de Arriaga



COMO TODO HOMBRE *imaginativo y nervioso*, Francisco Tario encontró un cauce para su peculiar tesón en terruños muchas veces hermanados: la literatura y la música. En la primera de ellas, Tario imaginó universos extraordinarios; en la segunda, una posibilidad de construcción. *Fantasia del amor* es el título de una obra para piano inédita que el autor de *La noche* dejó entre su archivo personal. Silvia Navarrete, virtuosa pianista mexicana, se acercó a esta partitura y compartió su visión sobre ella.

“Tanto Evodio Escalante como Edgardo Bermejo me comentaron de la existencia de esta partitura. Y fue a través del maestro Alejandro Toledo que llegó a mis manos, vía electrónica. Es muy peculiar, primero me dio un poco de miedo porque es una partitura muy abigarrada, con muchas notas y todo en manuscrito, entonces no es fácil de leer. Me encontré con que la obra está inconclusa, tal vez en algún otro lugar se pueda encontrar la obra completa o la dejó así, no sabemos, pero en la partitura me encontré una pasión detrás y muchas ganas de decir algo”.



Francisco Tario —escritor originalísimo, portero del Asturias, trashumante singular— era un melómano irredento y un pianista devoto. “Él era un amante de la música que conocía y escuchaba mucho; tocaba algunas piezas y esta partitura, *Fantasia del amor*, es resultado de todo lo que él conocía. No tiene un estilo definido, es muy efectista, no hay armonías ni estructura que sean innovadoras ni mucho menos; es algo escrito de forma convencional con los elementos que él conocía y que él tenía, que eran muchísimos, y se expresa libremente con eso”.

“No es fácil que se den talentos en disciplinas que requieren de tanta entrega y tanto tiempo como la música y la literatura; es muy difícil que se puedan compaginar dos expresiones, dos lenguajes, al mismo tiempo. Tenemos el caso de García Lorca, por ejemplo, que escribía música, tiene unas canciones maravillosas pero basadas en el folclore andaluz. Y hay algunos otros casos como el de Schoenberg que fue un gran compositor pero que pinta maravillosamente o el de Nietzsche con los *lieder*, pero son pocos, son muy pocos. Para mí es la primera vez que veo una partitura de una persona que no está dedicada a esto. Y es evidente que hay un hombre apasionado detrás de todo esto, con una sensibilidad única, es evidente el genio creativo de Tario y su necesidad de expresarse”. ▀